

NACIONES UNIDAS



ASAMBLEA
GENERAL



CONSEJO
DE SEGURIDAD

Distr.
GENERAL

A/8684
S/10639
11 mayo 1972
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL
Vigésimo séptimo período de sesiones
Tema 22 de la lista preliminar*
LA SITUACION EN EL ORIENTE MEDIO

CONSEJO DE SEGURIDAD
Vigésimo séptimo año

Carta de fecha 11 de mayo de 1972 dirigida al Secretario General por
el Representante Permanente de Israel ante las Naciones Unidas

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de señalar a su atención el grave acto de piratería aérea cometido por agentes terroristas árabes que actúan con el apoyo y estímulo de gobiernos árabes.

En las primeras horas de la tarde del 8 de mayo de 1972, agentes armados de la organización terrorista "Black September" se apoderaron de un avión civil de la compañía aérea belga Sabena en su vuelo ordinario No. 517 de Bruselas a Lod, Israel. Se encontraban a bordo del avión noventa pasajeros y diez tripulantes.

Los secuestradores hicieron aterrizar el avión en Lod a las 19.15, hora local. Se pusieron entonces en contacto con la torre de control del aeropuerto y solicitaron que se dejara en libertad a miembros de organizaciones terroristas árabes detenidos en Israel. Entre las personas cuya libertad se exigía figuraban criminales confesos, responsables de actos tales como el asesinato de civiles inocentes en una estación de autobuses, en un supermercado y en un teatro. Los secuestradores amenazaban con hacer estallar el avión con sus pasajeros y tripulantes si se rechazaban sus exigencias.

El contacto con los secuestradores se mantuvo desde la torre de control durante toda esa noche y el día siguiente. El 9 de mayo a las 16.30 horas, una unidad de las Fuerzas de Defensa de Israel se apoderó del avión y liberó a todos los pasajeros y tripulantes. En el curso de esta acción, dos secuestradores resultaron muertos y otros dos (mujeres) apresados.

Mientras los secuestradores mantenían el avión bajo su control y las cien personas a bordo, entre ellas muchas mujeres y niños, permanecían en peligro de ser asesinadas a sangre fría, voces de triunfo y regocijo llegaban de los Estados árabes.

* A/8700.

Radio El Cairo declaró en la mañana del 9 de mayo:

"Los que seguían la desviación a mano armada del avión no podían ocultar sus lágrimas de alegría."

El diario El-Yom, de Beirut escribió el 9 de mayo:

"La operación de desviación a mano armada es sólo una etapa en el gran enfrentamiento histórico entre los árabes y el sionismo."

El mismo día, El-Fatah transmitía por radio desde Derra, República Árabe Siria:

"Toda la gloria ... a los fedayeen de "Black September"."

Al mismo tiempo, el representante de Egipto en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, en Santiago, proclamaba jactanciosamente en la sesión plenaria:

"Eos no son terroristas ... sino fedayeen palestinos que tratan de liberar a su patria y que la liberarán."

Así, los gobiernos árabes y los medios de información árabes se identificaron una vez más, en un momento de éxtasis sanginario con los delitos más despreciables, perpetrados contra civiles inocentes y desvalidos, condenados por las Naciones Unidas y proscritos por el derecho internacional y los instrumentos internacionales.

Cuando las cien personas que iban a bordo del avión fueron finalmente salvadas, la reacción árabe, a la que se dio amplia publicidad en los medios árabes de información, fue de franco desengaño e insulto contra Israel por haber actuado para contener a forajidos entregados a ese orzón de piratería.

Quisiera destacar una vez más que las organizaciones terroristas responsables de tales crímenes han venido gozando del apoyo de los gobiernos árabes, en particular de Egipto, la República Árabe Siria, Argelia y el Líbano, que continúan hospedando en su territorio las bases desde las cuales actúan esas organizaciones, les prestan asistencia financiera, les proveen de armas, les proporcionan adiestramiento militar y les dan apoyo político. Así, el grupo "Black September" mantiene su sede en Beirut y compra sus armas en el Líbano, sus miembros reciben adiestramiento militar en la República Árabe Siria y en Argelia, y goza del pleno apoyo de Egipto.

El bárbaro acto de piratería aérea frustrado por Israel no solamente refleja el carácter criminal de las actividades que realizan las organizaciones terroristas árabes, sino también la intervención y responsabilidad de los gobiernos árabes, cuya actitud y designios verdaderos quedaron nuevamente demostrados en toda su malicia y su menosprecio de las obligaciones internacionales. La comunidad internacional no puede permitir que tales actividades continúen.

Tengo el honor de solicitar que la presente carta se distribuya como documento oficial de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Yosef TEKOAH
Representante Permanente de Israel
ante las Naciones Unidas
